

## Prólogo

El autor es personaje. El personaje es autor. Para todo escritor, los juegos de palabras y los juegos mentales implican, indudablemente, una responsabilidad atroz. Tanto más cuando se propone jugar con la mente de otros. Máximamente cuando procura describir una sociedad que, pretendiendo ser el camino hacia la felicidad, en ocasiones resulta ser el obstáculo.

Hay incongruencias significativas entre un retrato y una caricatura. Si el sujeto descrito es la sociedad, las discrepancias colocan en una posición incómoda no solamente al retratado, sino también al que mira. ¿Es esto algo deliberado, o fortuito? ¿Planeado, o accidental? Díficil determinarlo.

ZAPATOS, la caricatura de la que hablo, reúne histeria, humor, agonía, misterio, deleite, disgusto, felicidad y, de manera inevitable, infelicidad. Obsesionado con los mecanismos del lenguaje, de los cuales para mí la elegancia es uno, he creado un juego de máscaras que obliga a dejar por un momento el propio disfraz. Un momento inefable en el que, inesperadamente, el retrato se convierte en espejo.

ZAPATOS. Una obra que te dejará epatado, angustiado, mareado, descalzo.

Will Smile